

Una semana provechosa

ÁNGEL LABORDA

EL PAÍS - NEGOCIOS - Economía - 06-12-2009

Era esperada con interés la reunión, el jueves, del consejo del Banco Central Europeo. Sus decisiones se atuvieron al guión previsto: dejó el tipo de las operaciones principales de financiación en el 1%, anunció que las operaciones principales de financiación seguirán a tipo fijo y satisfaciendo toda la demanda durante el tiempo que sea necesario, al menos hasta abril, y decidió ir retirando progresivamente las operaciones de financiación extraordinarias (subastas a seis meses y un año), lo que supondrá una retirada de liquidez en la segunda mitad de 2010. Esto debe valorarse como algo positivo, pues es la consecuencia de los progresos que observa el banco en los mercados financieros y en la economía real de la zona euro, para la que revisó sus previsiones de crecimiento para 2010, que sitúa en una horquilla entre el 0,1% y el 1,5% (así es difícil equivocarse), seis décimas porcentuales más que en las últimas de septiembre. La recuperación va, pues, algo más rápida de lo previsto, aunque, eso sí, como dice el BCE, el proceso será desigual y sujeto a elevada incertidumbre. Probablemente sea así también en España, aunque aquí los problemas son más numerosos y graves, por lo que debemos seguir siendo cautos.

Los indicadores publicados en la semana van en esa dirección. En noviembre, el paro registrado aumentó en 60.593 personas en términos originales, pero el dato no puede considerarse negativo si se descuenta la desfavorable estacionalidad, ya que este aumento se convierte en una disminución de 8.816 en términos desestacionalizados. El paro,

corregido de estacionalidad, bajó en servicios, industria e incluso en construcción, y subió en el colectivo no empleado anteriormente. Ahora bien, este descenso debe considerarse un dato atípico que probablemente no prosiga en meses próximos (por supuesto, no lo hará en términos originales, pues hasta febrero seguirá afectando la estacionalidad desfavorable), pues ni el momento coyuntural que vive la economía española ni otros indicadores más fiables que éste nos dicen que el paro pueda estar descendiendo tendencialmente hablando.

Uno de estos indicadores es la afiliación a la Seguridad Social, cuyos datos de noviembre conocimos esta semana. Fue bastante mejor de lo que pronosticaban los modelos, pero aun así dio un descenso de 27.454 afiliados en términos desestacionalizados. Aunque la población activa se esté reduciendo, es improbable que lo haga con intensidad para compensar esta caída del empleo, por lo que es poco creíble que el paro esté bajando. El descenso de la afiliación en noviembre debe compararse en positivo con las caídas del orden de 160.000 de los primeros meses del año. La mejora relativa se produjo sobre todo porque en servicios la afiliación aumentó en términos desestacionalizados en 13.190 personas, tras 18 meses de caídas consecutivas (excluyendo el dato atípico de agosto último). En el resto de sectores, en especial en construcción, sigue la destrucción de empleo, pero a menor ritmo. Haciendo una previsión razonable para diciembre, la caída de afiliación en el cuarto trimestre sería igual o algo mayor a la del tercero, de lo que se deduce que el PIB poco ha podido mejorar.

Otros indicadores también se orientaron al alza. Los contratos laborales registrados en noviembre aumentaron por primera vez en 18 meses en un 3,6% respecto a igual mes de 2008. Más espectacular fue el

crecimiento interanual del 37,5% en matriculaciones de automóviles, si bien esto obedece a las ayudas a las compras del Plan 2000E, por lo que es transitorio. También aumentó mucho en noviembre el Indicador de Confianza del Consumidor del ICO, que tras las caídas de los dos meses anteriores recobra el nivel medio del tercer trimestre.

El IPI de octubre mejoró las previsiones. La producción industrial aún está un 9,2% por debajo de igual mes de 2008, pero la media de los tres últimos meses, corregida de calendario y estacionalidad, supera ligeramente a la de los tres meses previos, lo que indica que el sector está tocando fondo.

En resumen, la cosecha económica de la semana ha sido bastante favorable. Aun así, con los datos disponibles no puede decirse que el PIB del cuarto trimestre dé una tasa positiva, pero se acerca a ella.